2.ª Época-Año III Barcelona 5 de Agosto de 1911 Núm. 136

LA BANDERA REGIONAL

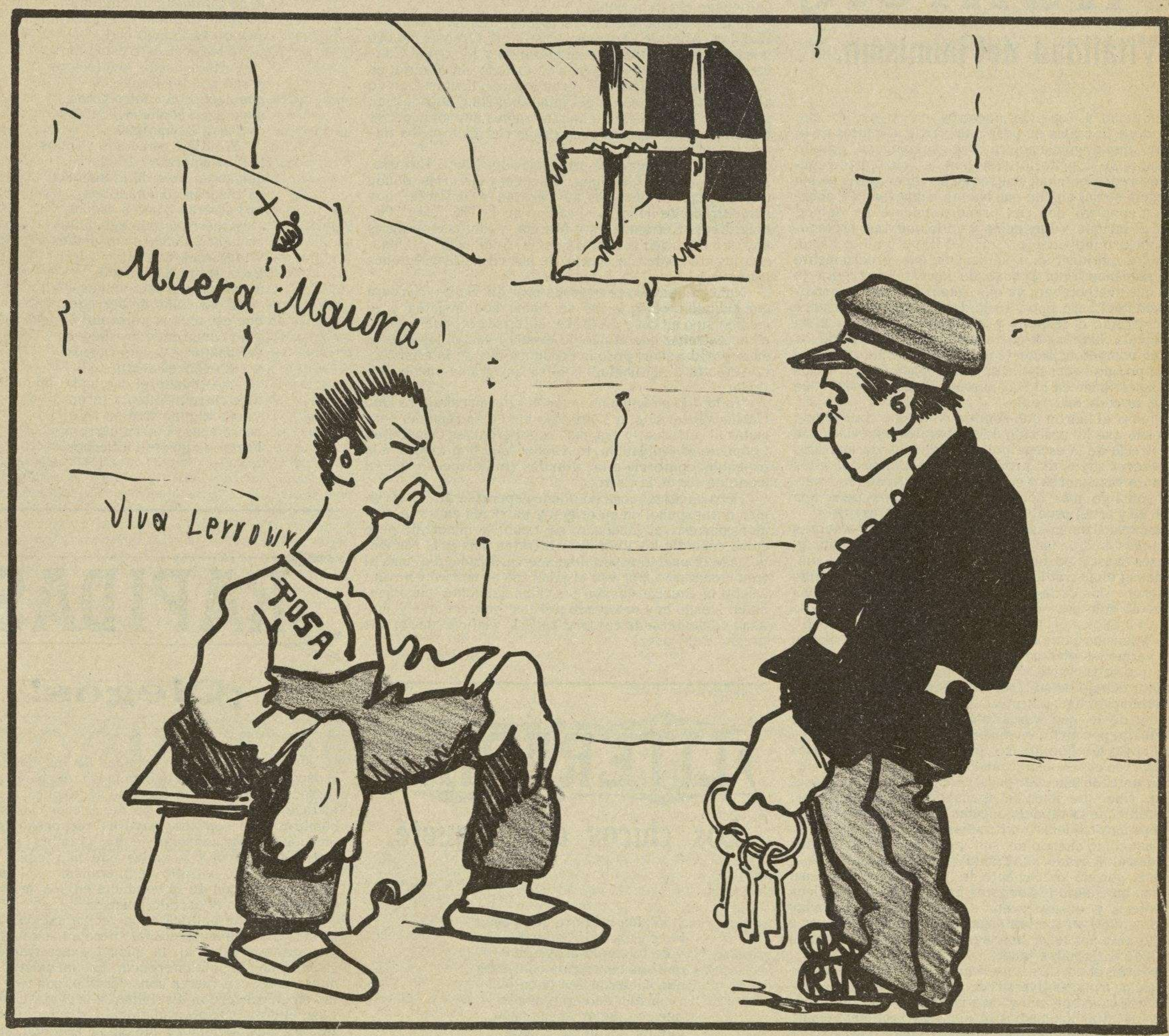
SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:
Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto á la Rambla de Cataluña)
DESPACHO: De 9 á 12 y de 3 á 7

SUSCRIPCIÓN:
Un año. . . . 6 Ptas. ✥ Seis meses. . . . 3 Ptas.
Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª Pasaje San Jose

HONRANDO Á UN ASESINO



—¿Ya sabes que los lerrouxistas van á ofrecerte un album con cincuenta mil firmas?
—Preferiría un cheque de... cincuenta mil pesetas.

M.E.C.D. 2016

De Frohsdorf.

De la Secretaría del Sr. Duque de Madrid hemos recibido la siguiente carta, que agradecemos sincera y profundamente:

«*Sr. D. Juan M.ª Roma.*

Director de LA BANDERA REGIONAL.

Barcelona.

Muy Sr. mío y distinguido correligionario: El Señor me encarga manifieste á V. su agradecimiento por el Mensaje de respetuosa felicitación que aparece en el número correspondiente al día 22 de su semanario, y también envía por mi conducto á la Redacción un afectuoso saludo.

Queda de V. afmo. correligionario y S. S. q. b. s. m.

A. SAMANIEGO.

Castillo de Frohsdorf, 26 de Julio de 1911».

CRÓNICA

Vitalidad del jaimismo.

Han dicho y repetido nuestros enemigos, los que llamándose liberales no pasan de ser traficantes de la libertad, que el jaimismo era cosa que había ya pasado al dominio de la historia; vestigios, sí, quedaban algunos; los representaban cuatro viejos decrépitos y sin influencia social alguna que habían sobrevivido á aquella gran epopeya que tan primorosamente ha sabido cantar el insigne Valle Inclán y de la que fué protagonista nuestro inolvidable Carlos VII; pero no echaban de ver los que mentían á sabiendas, que precisamente estos ancianos eran prenda de inmortalidad para la causa que sustentaban, ya que, además de ser la personificación del heroísmo y lealtad, virtudes que siempre se han atraído el respeto y admiración de toda alma bien nacida, la blanquecina ceniza que la acción de los años en competencia con la persecución é ingratitud, si habían podido hacer mella en su arrugada frente, jamás pudo amortiguar en lo más mínimo el fuego juvenil que abrasa su corazón.

«Piensa el ladrón que son todos de su condición»; esto es lo que ha acaecido á los liberales: han visto que desaparecía de la escena política multitud de partidos antecesores suyos tan pronto como se alejaba de ellos la olla de sus amores y se dijeron: «cierto que los carlistas son algo más hombres que nosotros, pero una tan larga y cruel prueba no la van á poder resistir.»

Se engañaron en sus vaticinios, porque los vapores de las más hediondas pasiones nublaron su frente y, por esta causa, no fueron siquiera capaces de comprender el alma tradicionalista; se engañaron, cuando se dijeron; «los carlistas son algo más que nosotros» porque no sólo eran y son esto, sino algo más: son lo opuesto á ellos.

El jaimismo tiene en España la vida de que gozan en el yermo las plantas propiamente indígenas; no importa que se las pise y se las persiga; el desprecio pasa por debajo de su levantado corazón sin herirle y la persecución les multiplica. Es que el jaimismo, continuador de lo que verdaderamente debe entenderse por Patria, por serlo, es inmortal, como lo es ésta.

Al revés del liberalismo que, como planta exótica sólo florece en ese país cuando puede medrar; no necesita, antes le estorba, para vivir, del calor del sol patrio, sino que le es indispensable el calor del cebo, del interés, de la validez; el calor, en suma, de la vanidad y pasión humanas satisfechas.

Y así como cuando no son posibles los esmerados cuidados al labrador, la planta que no es nacional desaparece porque únicamente de los regalos vive, así también en cuanto los poderes en su esencia exóticos bambolean y desaparecen, desaparecen á su vez los partidos que á su sombra medran para dejar el lugar á aquello que, por tener hondas raíces en el suelo patrio, no puede extinguirse jamás.

Morirán el partido conservador, el liberal y el republicano, troncos diversos de un mismo árbol, porque al fin y al cabo son extraños á España y un día ú otro les van á faltar los medios de alcanzar la efímera finalidad que persiguen, pero no morirá el jaimismo, porque no puede la Patria morir.

El medio ambiente del jaimismo es la adversidad; su sustancia la lealtad; su alimento la perecución; esto lo demuestra la historia, esto nos lo indica el encono y la injusticia con que es tratado en los tiempos actuales; y un partido de temple tal, de alma tan fuerte y generosa que se halla bien casado con el infortunio y abrazado con el olvido, este partido es de fuerza sobrehumana, tiene aliento ultraterreno, se cierne sobre lo caduco y perecedero y por esto no puede morir.

No había bastante para dar un solemne mentis á todo género de sepultureros del jaimismo con que la florida Valencia, víctima en otro tiempo de las tribus republicanas, viera como el jaimismo ponía sus reales y glorificaba á la augusta trilogía, constitutiva de su programa, en aquel mismo magnífico edificio en el cual tantas veces Soriano había blasfemado á Dios y traspasado de dolor el corazón de la Patria, no había bastante con que nuestros sepultureros vieran alzarse en esta Barcelona, emporio del republicanismo, *diez centros jaimistas* que no son otra cosa que diez magníficos altares donde se ofrece verdadero incienso á Dios, á la Patria y á la sagrada Legitimidad monárquica; no había bastante con que hasta en ese Madrid, verdadera sepultura de la Patria, se formara una muy nutrida y distinguidísima juventud jaimista cuya lealtad corre parejas con el valer intelectual de la mayoría de sus socios; no había bastante con que nuestra prensa se propagara y prosperase en las grandes ciudades y apareciese una multitud de periódicos nuevos que siembran la buena semilla; no había bastante para demostrarles á estos insensatos que el jaimismo es algo inmortal, con que apareciesen por doquiera nutridas juventudes y requetés y que hasta en los lugares tradicionalmente refractarios al jaimismo vieran la luz publicaciones tradicionalistas y en estos lugares no faltase su círculo, su juventud, su requeté; era precisa una prueba más concluyente para volverles á la realidad, era preciso que el fuego de San Feliu con sus 5 muertos y 40 y tantos heridos abriera sus ojos para que viesen como los muertos tantas veces sepultados en la intención y por la palabra falaz de los liberales venían á lo más vivo que posee el lerrouxismo.

Nuevos periódicos en Cartagena, Murcia, Almería, Badajoz, Alicante, Tortosa, Castellón, Orense; 24.000 jaimistas manifestándose en Durango y 8 000 en Caudete, como ayer se reunieron en Oviedo, en Madrid, en Valencia, en Mérida y en otros lugares, demuestran no sólo el arraigo nacional del jaimismo, sino que delatan algo más: que ha echado hondas raíces aún en aquellas regiones en que apenas si un grupo reducido osaba llamarse carlista.

No son solamente las provincias del Norte, Navarra, Aragón, Castilla, Cataluña, Valencia y Asturias, donde nuestros correligionarios se cuentan á millares; hoy han entrado de lleno en el campo de la Tradición, Galicia, León, Extremadura y Murcia y datos sobrantes hay que permiten asegurar que la Andalucía y Canarias pronto no desmerecerán de las restantes regiones españolas.

Nunca el pueblo se acuerda más de Santa Bárbara que cuando truena; jamás se llama con insistencia al médico sino en caso de grave enfermedad; por eso no es de extrañar que el pueblo español vuelva los ojos á su augusto Señor, porque reconoce que de la crisis actual sólo la Legitimidad con su programa puede salvarle.

Ya lo dijo en solemne ocasión el gran caballero Don Carlos VII (q. s. g. h.) que sólo había un remedio para matar al carlismo, y era que los gobernantes cumplieran fielmente su obligación, es á saber: que gobernaran á la española, conforme á las grandes tradiciones, ó sea, al modo de ser de la Patria.

Pero como tal cosa no puede esperarse de un Régimen anti-español en su origen y patricida en su actuación, por eso el jaimismo es también inmortal; pero como cada día los liberales maltratan más á la Nación, por eso el pueblo español se acercará cada día más al tradicionalismo, por eso el jaimismo no morirá y llevará á cabo la excelsa misión providencialmente encomendada, siendo hoy pisoteado por los gobernantes y mañana administrando recta y severa justicia desde las gradas del Poder.

Dr. Veritas.

LITERARIAS

Los chicos del Requeté.

(Con motivo del 2.º aniversario de su fundación.)

Valen más oro que pesan
los chicos del Requeté
y de tal modo progresan
que sus contrarios confiesan
que nacieron con buen pie.
Y aún debieran añadir
que con mejor buena mano,
que tal les fuerza á decir
el palizón cuotidiano
que les toca recibir.
¡Vaya una gracia y guapeza
la de esos bravos chiquillos
con la boina en la cabeza,
en la cara la franqueza
y la mano.. en los bolsillos!
El destello celestial
que sus ojos habladores
reverberan seductores,
es la luz del ideal
que alimenta sus amores.
Y la férvida alegría
que su cara transfigura,
el fuego de su alma pura,
que, cual sol en mediodía,
del cuerpo á través fulgura.
¡Bienhayan esos retoños!
que, aunque son de talla enanos
y en las lides son bisoños,
son en valor veteranos!
Su arrojo, empeño y ardor
es oro de buena ley:
no abriguemos el temor
que empañen nunca el honor
de Dios, la Patria y el Rey.
Sus hazañas me enamoran,
su lealtad me envanece,
su entusiasmo me enardece
y con la fe que atesoran
mi esperanza reverdece.
No les habléis de temor,
que no conocen el miedo
y al enemigo traidor
dan la cara con denuedo
y acometen con ardor.
E infunden pánico tal
y tales son sus prodigios
que ante una boina marcial
sufren eclipse total
cuatrocientos gorros frigios.
A la hueste radical
le da tal miedo un chiquillo,
que don *Prudencio* el caudillo,
cuando ve la cosa mal,
tiene siempre este estribillo:
—No me seáis mentecatos:
mirad que los Requetés
que decís son cuatro gatos,
si no acatáis mis mandatos,
os echan á puntapiés.
Y ¡adiós! incendios y robos,
¡adiós! empresas de gloria
que serán prez de la historia:
os cazarán como á lobos;
os barrerán como á escoria.
¡Guerra á toda rebeldía!
secundad siempre mis planes
y lograremos un día
hacer salir de estampía
á esos cuatro sacristanes.—
Y el rebaño de borregos
que escucha la perorata
y no comprende los juegos
del pastor, oye sus ruegos
y sus órdenes acata.
Y —¡muera el carcunda! ¡muera!—
dice entre insultos y ternos;
y, si á alguno ve á su vera...
corre y se va en su carrera
hasta los quintos infiernos.

Ascanio.

RAPIDAS

¡Ciegos!

¡Cuán grande es la ceguedad de los hombres y en especial de las clases acomodadas, de las clases conservadoras! Ceguedad que sólo se explica atendida la justicia divina que quiere perder á esas clases y á esos hombres que son los mayores responsables, ya por omisión, ya por comisión de los grandes crímenes colectivos, políticos y sociales que han tenido lugar en España en todo un siglo de liberalismo; sólo así se explica la ceguedad de su conducta en los momentos actuales respecto al partido jaimista.

La situación política en la vecina nación portuguesa ha sido durante muchos años, pero en estos últimos de una manera especial, la misma exactamente que en España, con la sola diferencia, que no existía allí como aquí existe, con fuerza considerable, con fe y entusiasmo en su causa, con disciplina y organización admirables, el gran partido tradicionalista, pues, si bien existía, era más de nombre que en la realidad, sin masas, sin organización, sin fuerza alguna y sin que D. Miguel de Braganza y sus contadísimos adeptos tuviesen entu-

M.E.C.D. 2016

siasmo alguno por su causa por no considerar posible su triunfo ni aún remoto.

En cuanto á lo demás no había la más pequeña diferencia entre Portugal y España. Aquí como allí, una de aquellas monarquías cuyos reyes reinan y no gobiernan y aún gobiernan no por la gracia de Dios, base y fundamento de todo legítimo gobierno, sino por la Constitución, impuestas no por el pueblo del cual, llamándole soberano y poniéndole manto de irrisión y corona de espinas, se ha prescindido siempre, sino por una oligarquía infame y vil de políticos venales que tiranizan y deshonran la Patria, á la cual dicen gobernar y servir. Aquí como allí, la más espantosa relajación y corrupción de costumbres en todos los órdenes de la vida, con una asquerosa ola de cieno que abarca desde las más ínfimas clases populares hasta las más altas esferas sociales. Aquí como allí, los bárbaros de la civilización moderna, cien veces más feroces que los bárbaros del Norte y sin la pureza, virilidad y pujanza de las razas que acabaron con el imperio de Occidente, masas degeneradas y corrompidas, de instintos de fiera que, engañados por jefes sin honor y sin conciencia, que viven y medran á su costa, creen encontrar la felicidad de la vida con la satisfacción de todas sus necesidades y de sus bestiales apetitos en una nueva forma de gobierno que, sin saber lo que es, llaman República. En fin, aquí como allí, un nuevo paganismo invadiendo á pasos agigantados las sociedades modernas, sustituyendo á la civilización cristiana que hiciera grandes, prósperas y felices á las naciones de Europa.

Y sucede lo que naturalmente había de suceder. En Portugal se hunde al peso de sus propios crímenes entre charcos de lodo y sangre la Monarquía liberal, sucediéndole una República sanguinaria y brutal, que establece el régimen del terror por todas partes con bandas de asesinos que recorren el país, cual bandadas de fieras saciando sus instintos de destrucción en las personas buenas y honradas que, por serlo, creen hostiles al odioso régimen republicano que pone á precio cabezas de pundonorosos militares, que llena todas las cárceles de religiosos y monárquicos, envenenando á gran parte de ellos, sin tener otro crimen que su honradez y su excesiva pasividad en aguantar los desmanes del liberalismo en sus diversos aspectos, que lleva la nación á la bancarrota moral y financiera deshonrándola ante el mundo entero con toda clase de crímenes cometidos por el elemento oficial, organizando la más espantosa anarquía que haya manchado las páginas de la Historia, desorganizando el ejército con la más grande licencia y la mayor indisciplina que imaginarse pudiere.

¡Cómo suspiran las clases de orden de Portugal, las clases conservadoras por un partido de orden, fuerte y poderoso que estuviese en condiciones de enarbolar la bandera antirrevolucionaria para acogerse á su sombra! ¡Qué no darían los propietarios, los hacendados, los comerciantes, los industriales, los banqueros y aún los militares por poder improvisar un partido como el jaimista en España para hacer frente á la revolución!

En cambio en España, que tienen ese partido, en vísperas de la revolución que avanza y que mañana como hoy en Portugal y tal vez más que allí, ha de establecer la más feroz de las barbaries, convirtiendo á la nación entera en un inmenso presidio suelto; aquí donde existe ese partido jaimista, único que en un momento dado puede hacer frente y oponerse con ventaja y con éxito á la revolución cenagosa y sangrienta, único que puede oponerse como dique poderoso á la impetuosa corriente de las iras revolucionarias; aquí gran parte de esas clases conservadoras, que son las que más necesitan de los beneficios del orden, de que sólo el jaimismo es garantía contra la revolución, odian á muerte á ese partido noble y generoso, de ideales salvadores y desean su destrucción y trabajan para conseguirla. ¡Pobres ciegos, que no ven ni al resplandor de las llamas que en lontananza, más allá del suelo hispano se divisan por la parte de Poniente, oscureciendo el horizonte con sus negras y fatídicas humaredas!

Silvio.

SOCIALES

Niños que delinquen.

Porque un monaguillo cometió un acto delictuoso en la Iglesia de la Merced de ésta, un periódico ha tocado campanas al objeto de que se enteraran del caso sus lectores.

Y pide el periódico un enérgico correctivo para el chiquillo pillín, y además, que abran los ojos las autoridades para que se cercioren de dónde salen los niños delincuentes, si de las escuelas laicas ó de las clericales.

Tratándose de un niño, al parecer delincuente, otros con mayor alteza de miras que el aludido periódico, en vez de una cárcel para el chiquillo pedirían educación; en lugar de palo, amor y estudio del niño.

Porque debiera saber el periódico de marras, que en ningún punto civilizado se castiga de golpe y porrazo á los niños delincuentes. Un niño es reformable, y la reforma de los malos hábitos, se procura por la educación antes que por la corrección y la cárcel como desearía el periódico que se jacta de muy humanitario y muy avanzado.

Sí; ese monaguillo merece antes que todo un serio estudio. Por su estudio quizás se encuentre que realizó el acto sin discernimiento, ó bien que obró impulsado por causas extrínsecas, empujado por el verdadero ladrón, el genuino criminal, escondido las más de las veces tras de la infeliz criatura, obligada, arrastrada á cometer actos que por si no cometería.

Después de ese estudio no es difícil formular un diagnóstico acertado respecto á los niños que delinquen, y en consecuencia, aplicar un remedio eficaz y sencillo.

Eso lo decimos nosotros, los oscurantistas, los que sin agallas, solemos enterarnos de la manera como se las arreglan los pueblos civilizados, muy distinta de la escogitada por el avanzado periódico.

Prevención, educación, estudio, amor: estos son los elementos que debieran envolver la vida del niño delincuente y no el palo, la cárcel, la enérgica corrección para el infeliz monaguillo de la Merced, anhelada por el órgano de los progresistas.

Tampoco se deduce del caso, que la educación cristiana, la pedagogía católica, como pretende hacer ver á sus lectores, sea fuente de la criminalidad infantil.

¡Cuántas y cuántas madres lloran la pérdida de sus hijos! Estas madres han hecho cuanto podían para encauzarles por los rectos senderos, y, sin embargo, ¡los hijos se han perdido!

También la educación cristiana fracasa á veces como la buena madre, no por falta de bondad y eficacia en la acción educativa, sino por otros motivos extraños que á nadie se ocultan.

El ambiente en que se mueven los niños no es siempre el mismo, uno es el ambiente del hogar, otro el de la escuela y otro el de la calle. Y ¿quién dudará que el ambiente callejero de hoy, el poco cuidado y recato de los hombres en general en el hablar y obrar delante de los niños, los mil peligros que por todas partes amenazan de muerte la salud moral de los niños, contribuyen á deshacer lo hecho por una excelente madre y un buen maestro?

Por eso nos reímos de la lógica empleada por ciertas gentes, cuando de un hecho, como el del monaguillo de la Merced, toman pie para señalar causas totalmente disparatadas.

Caso de que este monaguillo hubiera recibido educación en una escuela católica, os invitamos á que le preguntéis si en la escuela le enseñaron á robar. Por cínico que fuese el niño seguro estoy de que os responderá negativamente.

Cambia de aspecto el asunto, cuando se trata de un niño delincuente salido de las escuelas laicas.

A propósito, he aquí un caso muy reciente del cual fué testigo presencial el cronista.

Se quejaba una pobre mujer, no ha mucho, al Padre Pedragosa, fundador de la «Casa-familia,» de los monstruosos desvíos de un adulto. «Matará á su madre—decía la mujer; pues no quiere trabajar y se entrega á toda clase de vicios: ladrón, lujurioso, vago, descarado, blasfemo y cuando se le avisa, responde «que ignoramos el evangelio de Ferrer.»

Aquí tiene el periódico lerrouxista un caso de delincuencia infantil en el que á todas luces aparece una natural hilación entre el efecto (delincuencia infantil) y su verdadera causa, (la escuela ferreriana), ó lo que es lo mismo, la escuela laica.

Aquel «ignoráis el evangelio de Ferrer» pronunciado por el monstruoso niño nos habla con más elocuencia que todo un serio tratado de criminalogía infantil.

El pobre monaguillo de la Merced, al ser interrogado, probablemente no aludió al *Evangelio de Cristo*, enseñado en las escuelas católicas.

Apostaríamos uno contra mil que de sus labios no se escaparon las palabras:—«Infelices ignorantes los que coartan mi libertad de acción; debierais estar enterados del *Evangelio de Cristo.*»

Juan Rodríguez.

Libros recibidos.

RESÚMEN HISTÓRICO-CRÍTICO DE LA LITERATURA ESPAÑOLA, por *D. Angel Salcedo Ruiz.*—Es un volúmen elegante de 450 páginas, editado por la casa Saturnino Calleja, de Madrid, en el cual su autor hace gala de profundos conocimientos literarios. Véndese tan interesante libro, al precio de 6 pesetas ejemplar, en todas las librerías.

LA PROPIEDAD Y EL VALOR SOCIAL DEL EVANGELIO, por *L. Garriguet.*—Son dos tomos, de elegante presentación, de estudios sociales, que ha editado la importante casa Calleja, de Madrid. El autor demuestra una gran competencia en la materia de que trata. Precio, una peseta.

LA REVOLUCIÓN Y LA INQUISICIÓN.—Es un interesante folleto de 74 páginas que *Un moro del Rif* ha escrito con mucha sal para confusión de la gente anticlerical.

Véndese en la librería de D. Pedro Guiu, calle de Cánovas del Castillo, 27, Sevilla.

LAS ESCUELAS LAICAS, por *D. Andrés Manjón, Pbro.*—Este opúsculo, del sabio sociólogo, que ha editado la casa Herederos de Juan Gili, de Barcelona, será leído con sumo interés por cuantos se dedican al estudio de la pedagogía moderna.

Hemos recibido también *Vida y Milagros de San Pascual Bailón*, por un devoto del Santo.—*Almanaque de El Fusil*, lleno de gracia y de intención y con chispeantes caricaturas.—*Almanaque de Ca-nostra*, muy interesante y lleno de anécdotas curiosas.—*El hombre de bien*, volúmen que regala á sus suscriptores la revista *Las Lecturas Católicas.*—*Revista Montserratina*, número extraordinario dedicado á los Mártires de la guerra de la Independencia.—*Quien sepa escribir, escriba*, opúsculo interesante y meritísimo, como todo lo que sale de la pluma del apóstol de la prensa, el Sr. Obispo de Jaca.—*El Hogar Español*, revista mensual que se publica en Madrid, con gran aceptación.—*Diálogos jurídico populares*, crítica del proyecto de la ley de Asociaciones, adaptada á todas las inteligencias, por el Dr. D. Federico Santamaría, á cuyo domicilio, parroquia de las Pañuelas, en Madrid, podrán dirigirse para los pedidos y *Los Curas*, interesante folleto publicado por *El perpetuo Socorro*, de Madrid.

LA FIESTA DE SAN JAIME

Vitalidad del Tradicionalismo

Los actos celebrados en centenares de poblaciones por los jaimistas en celebración de la fiesta onomástica de nuestro Augusto Caudillo, demuestran de una manera elocuente la vitalidad de nuestra amada Comunión.

Imposible nos es ocuparnos en el relato de todas estas fiestas para lo cual necesitaríamos un tomo voluminoso.

Vamos á ocuparnos solamente de dos, que han revestido interés escepcional.

En el próximo número nos ocuparemos, también, de las que tuvieron lugar en El Patronato Obrero de Santa Madrona y en el Círculo Tradicionalista de S. Martín de Provensals.

En Durango

A las ocho de la mañana empezaron á llegar trenes especiales.

La animación en los andenes de la estación era extraordinaria.

Los expedicionarios fueron ovacionados.

A las nueve y media ha llegado un tren conduciendo más de mil jaimistas de Bilbao, con las banderas del Círculo y de la Juventud y varias rondallas que han interpretado la marcha de Oriamendi, la cual ha sido acogida con grandes aplausos.

En seguida se organizó una imponente manifestación que se ha dirigido al local del Círculo Tradicionalista, en cuyos balcones han sido colocadas las banderas de Bilbao, Baracaldo, Tolosa, Mondragón, Ondarroa, Vitoria y otras.

La multitud estacionada frente al local del Círculo no cesaba de aplaudir, mientras dichas banderas eran colocadas en los balcones.

A las diez ha llegado otro tren especial conduciendo expedicionarios de Zumárraga, Valmaseda, Valladolid y otras poblaciones.

A las once llegó el Sr. Vázquez de Mella, acompañado de distinguidas personalidades.

La presencia del ilustre tribuno fué acogida con grandes aplausos, vivas y aclamaciones.

Inmediatamente se celebró una misa de campaña en la plaza pública, habiéndose levantado al efecto un altar en el que se destacaba una preciosa imágen del Sagrado Corazón de Jesús.

En el acto de la Elevación las bandas han tocado la Marcha Real, produciendo efecto imponente.

Después ha sido bendecida la bandera de la Juventud Jaimisma de Durango, que fué bordada por las Religiosas Clarisas y es preciosísima.

Han sido padrinos el ilustre tribuno Sr. Mella y la distinguida señorita Ampuero, hija del senador jaimista D. José María.

Luego los *spatadanzaris* ejecutaron varios bailes estilo del país.

La bandera de la Juventud fué bendecida por el Magistral de Vitoria, D. Calixto García

El Orfeón de Durango interpretó varias composiciones, siendo muy aplaudidas, y después la concurrencia se dirigió al local del Círculo, que se inauguró solemnemente y fué bendecido por dicho Magistral.

Terminada la ceremonia, se pronunciaron elocuentes discursos alusivos á la fiesta que se celebraba, y se disolvieron los manifestantes en medio del mayor orden y entusiasmo aguardando la hora del mitin.

Momentos antes de las cuatro llegó el Sr. Mella, con la señorita Ampuero, su señor padre y los señores de Lezama. La entrada del Sr. Mella fué acogida con una gran ovación.

M.E.C.D. 2016

LA MAYO PESTE

Canalejas — ¡Alto ahí! ¡Ni un paso más!
El Cólera — ¿No me dejas que entre?...
Canalejas — . . . . . No.
Mientras yo sea gobierno
no habrá más peste que yo.

MCD 2016

En aquel momento cuando la multitud invadía el espacioso local, comenzó á descargar una inponente tronada, y una lluvia torrencial comenzó á caer, que duró más de una hora.

Pasada la tormenta, llenose nuevamente el local y comenzó el mitin.

El Sr. Elorriaga, habló brevemente, rogando que que se mostrasen magnánimos con el enemigo, ya que en el corazón jaimisma—dijo—no hay sitio para la ofensa, como no la hay para el miedo.

Fué muy aplaudido.

El Sr. Pagoaga, habló elocuentemente, en voz llena, produciendo indescriptible entusiasmo.

Habló de la lluvia torrencial caída al empezar el mitin, y dijo que era agua benéfica venida del cielo para fecundizar los campos y hacer brotar de la tierra el trigo que ha de ser nuestro sustento.

Pide para el trabajador, como piden todos los jaimistas, la libertad verdadera, no la libertad ajena de toda idea religiosa y llena de inmoralidades, sino la que procede de Jesucristo en el Gólgota.

Dedica párrafos excelentes á estudiar las doctrinas del jaimismo y ensalzarlas con estusiasmo.

Canta las excelencias de nuestra Sacrosanta Religión, la única verdadera, luz y guía en este mundo de todas las almas buenas.

Recuerda la fecha inolvidable de la jura de los Fueros por el malogrado D. Carlos VII, á la sombra del Arbol de Guernica, y espera que pronto otro soberano renueve el juramento tradicional de los monarcas españoles para bien de Vizcaya y de toda España.

Durante su discurso fué aplaudido sin cesar y al acabar se le ovacionó estruendosamente.

Se dieron vivas á D. Jaime y á los Fueros.

El Sr. Larramendi dice que no importa que se haya desatado la lluvia, pues ésta es bienhechora para los campos, como las palabras dirigidas á los jaimistas son lluvia fecunda que cae sobre sus cabezas para llegar á la regeneración de España.

La comunión tradicionalista dará más días de gloria á la patria como los dió en pasadas épocas, pues el miedo se ha apoderado de otros y la idea germinada en un corazón jaimista es un grito de esperanza.

Continúa diciendo que tiene una gran satisfacción al saludar al pueblo vasco, pueblo en que se oye el grito de libertad contra quien no sólo le arrebató sus derechos, sinó que le quitó hasta su nombre.

Llegará el día en que se darán todas las libertades á los pueblos vascos, y estas libertades se conseguirán gracias al corazón carlista.

Dice que la bandera ha de ser á manera de providencia para España, siendo los vascos merecedores de todos sus derechos por su condición hidalga de guerreros, su idioma, y hoy, en los tiempos actuales, sus grandes industrias representativas de su potencialidad.

Termina con un grandiosa párrafo en el que dice que después del imperialismo de los pueblos se concede siempre á éstos sus más amplias libertades, y que deben contribuir los hombres de corazón con el esfuerzo de su inteligencia al engrandecimiento de España y de a civilización cristiana.

Una ovación delirante acoge sus últimas palabras. El orador fué interrumpido muchas veces por los aplausos de la concurrencia.

Don Esteban Bilbao aparece en la tribuna y estalla una tempestad de aplausos.

Dice que habla ante una grandiosa asamblea de hombres honrados, de viejos veteranos y de jóvenes espejo de honor y lealtad.

No es hora de oir discursos, cuando un gigante está amenazando con su mazo esta hidalga tierra de Aitor y patria de Amaya, que maldice á sus tiranos entre sus himnos de combate, cuando mezcla el eco del dolor por entre las palabras de idilio, en esta tierra despojada de sus libertades seculares, mil veces cantadas con voces fuertes como el hierro de sus montes.

Habla de los que no se atreven á llevar la protesta contra las inmoralidades ni se enteran de que todas las regiones se junten en una maldición formidable contra la podredumbre administrativa que mancha los Poderes, desangra la patria y la aniquila, en los momentos en que el pueblo gime con angustia.

Dirigiéndose á los veteranos dice que si recuerdan aquellos días luctuosos, sangrientos, en que la revolución se enseñoreó del país y tuvieron que oponer á su avance la muralla de sus pechos generosos.

Habla de los conservadores con frases de punzante ironía, combatiendo el principio del mal menor, con tan brillantes argumentos, que subyugan al público que le ovaciona con verdadero delirio.

Dice que los fueros que el partido jaimista daría á Vizcaya los daría también á las demás regiones que como Cataluña, Aragón, Valencia y Navarra tienen los suyos, sus usos y costumbres.

Termina haciendo un brillantísimo y elocuente párrafo, en el que dice que el Arbol de Guernica, símbolo de los fueros, extiende sus ramas por los brazos de la Cruz, pregonando con ello su amor profundo á la verdadera y cristiana libertad.

Fué materialmente imposible oír sus últimas palabras que se perdieron entre el estrépito de una ovación interminable.

El Sr. Mella aparece en la tribuna y es recibida su presencia con una gran ovación que dura largo rato.

Celebramos hoy la fiesta del Apóstol del Trueno, comienza diciendo y es natural que con truenos nos reunamos aquí.

Fueron distribuidos por el mundo los Apóstoles, de modo que el carácter del apóstol y el del pueblo fueran semejantes. Y así á Pablo, que era la sabiduría, se le envió á Atenas, cuna de la ciencia y á Pedro, que era la unidad, marchó á Roma, sede entonces de la unidad material y poco después de la moral y los apóstoles de las ciencias San Bartolomé y San Mateo van á Judea y San Juan marcha al Oriente y á evangelizar España tiene el apóstol del Trueno, porque aquí se estrellará la revolución... (Esrruendosa ovación que impide oír la terminación del párrafo.)

Vivimos de milagro. Somos el pueblo israelita de los tiempos modernos.

Los partidos liberales que turnan el poder y aún los que desde fuera ejercen presión poco distantes de los que mandan obteniendo de ellos favores y dádivas, se explica que existan lustros.

Separad á esos partidos de las ventajas del poder y veréis como se deshacen, abriendo su propia fosa y desaparecen como las aristas que lleva el viento.

Hace bastante más de una centuria que nosotros no gobernamos, pues no lo hicimos ni en el siglo XVIII, ni en el XIX y nosotros vivimos. Y vivimos con fuerzas y bríos, no sólo en el suelo peninsular, sino en las repúblicas americanas, donde tras dilatados mares hemos fundado nuevas ciudades en las que habita el espíritu carlista y con las que nos une el lazo de la fraternidad.

Agrega que en la Historia se ve un río de lágrimas y sangre. Y trata de investigar su origen.

Veremos ese río en la protesta de 1808, en la guerra de la Independencia, que no por ser regionalista, dejó de ser una guerra nacional.

Y si vemos el origen de esa sangre de 1808, hallamos la fuente en el siglo XVIII defendiendo á la Santa Sede y luchando contra los luteranos en los campos de batalla Lo hallamos también en la Reconquista de los pueblos.

Y si aún retrocedemos más lo encontraremos en las vertientes cantábricas que naciendo en la Borunda, San Juan de la Peña, Euskaria y Covadonga se extiende después hasta las Navas y Granada para dilatarse por último hasta el Océano.

Y si aún retrocedemos más, nos encontraremos en la cuna de las monarquías más altas, en ios tiempos de San Hermenegildo, cuando Santiago y sus siete discípulos nos enseñaron á tener fe.

Y aún retrocedemos más y veremos que la fuente de aquel río de lágrimas y sangre está en las cinco llagas de Cristo, cuando Este, clavado en la Cruz... (Estruendosa ovación.)

Fustiga enérgicamente á los partidos centralistas que dice tienen siempre á la libertad en los labios para teniéndola más cerca poder escupirla mejor.

Recuerda cuando en el Parlamento habló sobre la ley contra los fueros el año 76 que califica de infamia, sus primeros discursos en el que dijo:

«¿Qué habéis hecho para castigar esa raza? ¿Qué? Aplicarles la libertad. ¡Qué libertad será que sirve para castigar á un pueblo!

Se ocupa de los fueros que de derecho corresponden á este país añadiendo que también en el resto de España se gozaron.

Esos fueros, que han muerto momentáneamente, también como el sol alumbraron á las demás regiones.

Elogia el movimiento de las juventudes jaimistas y anima á todos á que luchen por las libertades regionales.

A Vizcaya, á Euskeria, hemos de dar sus fueros sin tilde, sin merma, como eran antes de la intervención parlamentaria, antes del año 39, del año 12 y aún del 8, en la Constitución de Pepe Botella... (Gran ovación.)

El doctor Robert reconocía en el Parlamento que diez años antes que naciese el regionalismo catalán yo había desplegado en la tribuna parlamentaria esa bandera.

Por eso puedo deciros que el que empezó la propaganda esa hace 25 años no necesita adular á nadie, ni rendir homenaje á ningún pueblo, ni ir á la cola de ningún partido, cuando fué avanzada en los momentos de peligro y cuando aun no se pensaba defender eso.

Hace ver los trabajos antimilitaristas del socialismo cuando se estableció el servicio militar obligatorio, habiendo sido quienes habían de llevar el fusil en las manos preparados por socialistas y ácratas.

Manifiesta que cuando vieron los elementos revolucionarios que cuanto hacían por atraerse á los institutos armados era infructuoso, aquellos elementos los combatieron.

Y nosotros, que hemos presenciado la contienda, considerando que había un interés colectivo y que esa colectividad había sido ultrajada, nos hemos puesto de parte de esos elementos que, aunque armados nos combatieron en los campos de batalla, era el amor á una colectividad española lo que nos hacía pensar así, porque sobre nuestras discordias ponemos esos elevados intereses.

Hoy el derecho ha sido proscripto porque la fuerza manda.

Ha sido consagrada la apostasía, ha sido retirado Cristo de los poderes públicos, manda la fuerza. Y cuando la fuerza manda, es señal precursora de la guerra.

Recuerda la guerra de los boers en la que estos pidieron auxilio á Europa contra el leopardo inglés.

Hubo entonces amor para aquel pueblo libre, pero también recelo, y el sacrificio se consumó.

Añade que cuando ahora se habla de la paz hay 14 millones de hombres en los ejércitos de Europa y en gastos de guerra se emplean al año diez mil millones de pesetas.

Relata como Bismark, cuando la dieta de Francfort y el Parlamento se oponían á ir á la guerra al año 66, dijo ante aquella:

—Todos los problemas modernos no se resuelven ni discutiendo, ni con los votos de las mayorías. Se resuelven con hierro y con sangre.

Y como sostenía y afirmaba Bismark, nosotros también afirmamos que hay que resolverlo como el canciller de Hierro.

No hay otra manera. Los tiempos son críticos como nunca. El cataclismo viene, el cataclismo llega.

Encuentra bien el orador el que para demostrar que los católicos somos los más, se realizasen las manifestaciones del 2 de Octubre y las procesiones eucarísticas.

Pero para apelar al número es necesario retirar de los hogares un personaje que hasta ahora no existía, pero que allí se sienta hoy.

Este personaje triste y solitario es el miedo.

Ese personaje engendró el mal menor. Con él se nos pedía que transigiésemos porque no era posible el bien entero. Había que transigir. Y con el mal menor empezaríamos en los conservadores y no acabaría en Pablo Iglesias, porque podría llegar á las serpientes de cascabel que deben estar del otro lado del anarquismo.

Con esa práctica hubiera sido una temeridad y una locura el oponerse á las huestes agarenas y aun mayor locura el atacarlos.

Era mejor pactar con ellos como debiera haberse hecho en 1808 con Pepe Botella y no habría hoy la excepción de los pocos afrancesados que nos quedan, no tendrían que recibir ese nombre porque por lo menos de cesto lo seríamos todos.

En magníficos periódicos ensalza la raza euskera y á los grandes hombres que ha tenido.

Ve después la proximidad de la lucha gigantesca y exhorta á todos á que salgan al paso á la revolución para vencerla, porque los que esa hora sean abnegados trendrán el galardón y premio que merezcan.

Habla de que es preciso una copa muy grande para en ella depositar la sangre que se derrame.

Al ofrecértela, Señor—termina—para que ante ti se evapore como una inmensa plegaria cuando las turbas pasen gritando «Ave rex judeorum», te ofreceremos la sangre de nuestras venas, cuando te den á beber hiel y vinagre, te ofreceremos, Señor, las tres cosas que nunca dejaron de ser tuyas: la palabra, la pluma y la espada.

Una deliaante ovación acogió las últimas palabras del ilustre tribuno, que había sido interrumpido con grandes salvas de aplausos, durante casi todo su grandilocuente discurso.

El público, después de terminar su magistral discurso el señor Mella, continúa en la ovación estruendosa á éste, á quien todos los ocupantes de la tribuna pretenden estrechar la mano, abrumando al ilustre orador.

Con gran trabajo y continuando cada vez con mayores bríos la ovación, pretende abandonar la tribuna el señor Mella.

Cuesta gran trabajo al ilustre tribuno el poder salir de la tribuna á ocupar el automóvil en compañía de la señorita María de la Concepción de Ampuero y señores de Ampuero.

La gente, que ya había abandonado la campa y ocupaba el camino, obligó al automóvil donde iba Mella á marchar con una gran lentitud, en medio de una continuada ovación.

En Barcelona.

Concurridísima se vió la fiesta religiosa que celebramos los jaimistas barceloneses el día de San Jaime, por la mañana, pero por la noche, en la velada, desbordóse el entusiasmo de los nuestros.

Todas las dependencias del Círculo así como el ámplio salón de actos y la espaciosa terraza llenóse por completo de correligionarios, abundando el bello sexo.

Ocuparon la presidencia don Pedro Vives, quien tenía á sus lados á don Jesús Condomines, de la Junta Provincial, don Jose M.ª Gich, de la Agrupación Escolar Tradicionalista, el señor Genovar de la Junta del Círculo, Marial y Carrera de la misma.

Al descubrirse el magnífico retrato de Don Jaime, adornado con follaje y las banderas de la Juventud y Requeté, fué recibido con grandiosos aplausos.

El señor don Fidel Salvador leyó la preciosa poesía de Gabriel y Galán «Mensaje», siendo muy aplaudida.

El cuarteto ejecutó «Carmen», de Bizet, siendo recibida con aplausos su esmerada labor.

Don Alfonso Lannabrás leyó una poesía original titulada «Remembrances», que fué muy del agrado de la concurrencia. Al terminar fué saludado con una ovación, entre repetidos vivas á Don Jaime y á los Requetés.

Don Pedro Vives leyó magistralmente fragmentos del primer acto de *Voces de Gesta*, de nuestro ilustre correligionario don Ramón del Valle-Inclán y Montenegro, siendo recibida con grandes aplausos por la concurrencia entusiasmada ante las geniales rimas del eximio poeta.

El Secretario de la Junta Provincial don Jesús Condomines, empieza diciendo que esta hermosa fiesta está este año algo ensombrecida por el recuerdo de nuestros correligionarios que están detenidos en las cárce-

M.E.C.D. 2016

les y que conviven en espíritu en esta bella fiesta. Digámosles que hoy menos que nunca los olvidamos y dispongámonos á trabajar por todos los medios lícitos para que sean pronto libertados para gozar de los derechos á que tienen derecho como hombres honrados.

Con bellos párrafos recuerda la tradición de la aparición de San Jaime en Clavijo. Dice que para explicar nuestra historia no hay más remedio que rendir culto á los tres lemas de nuestra bandera, Dios, Patria y Rey.

Dirige certeros ataques á la democracia y al liberalismo, que de monárquico se ha vuelto organillero hoy día en Barcelona.

Ataca la ley suprimiendo los Consumos, ley que acarreará el desastre económico en nuestra patria y cuyos peores resultados caerán sobre el proletariado.

Continúa analizando la obra funesta del Gobierno de Canalejas, recordando las intolerables fanfarronadas del Gobierno portugués, y ante el cual Canalejas abdica la soberanía nacional, haciendo perder á nuestra Patria el dictado de hospitalaria.

Dice que en España no hay miedo de que pueda establecerse la República, pues para impedirlo hay los Veteranos, las Juventudes y los Requetés tradicionalistas, acaudillados por Don Jaime de Borbón.

Termina haciendo un magnífico parangón de los desbordamientos del Nilo, que fecundan las llanuras del Egipto, con la extensión de las fuerzas de nuestra Comunión que regeneran á España. (Grandes aplausos que duran largo rato).

En la segunda parte el Sr. Mañé lee una hermosa poesía, y otra el Sr. Ventalló, que son aplaudidísimos.

El señor Vives lee fragmentos de la tercera jornada de «Voces de gesta», cuyas estrofas de riquísima rima fueron escuchadas por la multitud con religioso silencio, siendo al final estruendosamente aplaudidas.

Ocupó la tribuna el Rdo. Montagut, de la Junta Regional, cuyo hermoso discurso no podemos dar con la extensión que se merece, fué una verdadera oración, canto sublime á la santa intransigencia política con el error.

Demostró que el Tradicionalismo es altamente, intensamente militar. Gracias á este carácter—dice—hemos sido la valla que se ha opuesto á la expansión de la Revolución.

Imposible es seguir la preciosa oración del doctor Montagut, que con palabra de fuego expresa la influencia que ha tenido nuestra Comunión para que no se disolviera España. Si la Patria necesitara nuestro concurso, así como nos reunimos aquí para celebrar esta fiesta, nos reuniríamos en la montaña para batir el cobre y oler la pólvora.

Recuerda los crímenes de la semana trágica, estigma, borrón y afrenta para el pueblo. Rechaza con entusiasmo toda semejanza con los antipatriotas de la Conjunción.

Con bellos párrafos expone sus esperanzas en el triunfo de la Tradición.

En hermosos periodos fustiga á los católicos que rinden culto simultáneamente al error y á la verdad. Dice que la laicización vendrá, pero no brutalmente, pues esto originaría una cruzada homérica. En párrafos imposibles de transcribir entona un himno al Ejército que lucha en Marruecos, mientras que cobardes enemigos de la Patria recuerdan con alegría los días de la semana de devastación.

Termina con bellísimos periodos cantando las glorias de la Tradición y de los tres lemas de Dios, Patria y Rey de nuestra bandera; y dirigiendo una invocación á Don Jaime, le pide que cuando el momento llegue les señale un puesto en el combate y en el lugar de más peligro.

El Doctor Montagut es grandemente ovacionado y felicitado.

FOGONAZOS

«Consolidemos la República portuguesa; después ya nos ocuparemos de la República española.»

Esto dijo uno de los ministros del Gobierno provisional portugués en un banquete celebrado en honor de Rodrigo Soriano.

En cambio Canalejas, jefe del Gobierno español por obra y gracia de Don Alfonso, sostiene cordiales relaciones con la anárquica República, permitiendo á sus agentes toda clase de desmanes y fechorías dentro del mismo territorio español y no cesa de molestar á los monárquicos refugiados en Galicia.

Bienaventurados los pobres... de caletre y de... otra cosa.

Salen casi á diario los insultos y provocaciones por parte de los soldados y agentes franceses á nuestro valiente ejército y, por ende á la Patria de que aquel es el brazo armado.

Y Canalejas, que habla del patriotismo y protesta de su amor á las instituciones militares, lo permite dejando que nuestro honor nacional sea puesto á los pies de los cínicos *gabachos*.

¡Que vergüenza! ¡Que asco! ¡Que indignación produce en los verdaderos españoles tanta farsa!

No ganamos para sustos. Por el lado de Portugal, carbonarios, envenenamientos, cárceles, puñales, conspiraciones. Por el lado de Francia, la eterna amenaza de un conflicto internacional. Por el lado de Italia, el cólera. Por la parte de Marruecos, lo de siempre: un volcán en perpetua actividad. Es decir, encapotado y relampagueando el horizonte por los cuatro puntos cardinales.

Y á todo esto un señor Canalejas y un señor Portela y un Sol abrasador que nos tuesta con sus rayos.

Verdaderamente va á hacérsenos imposible la vida este verano.

Y aún continuaremos diciendo los catalanes que *al istiu tota cuca viu*.

En Tarrasa se celebró una ridícula mogiganga ó, como la llamaron, manifestación cívica para conmemorar el 39 aniversario de la toma de la ciudad por los carlistas y para llevar coronas á las tumbas de los dos *mártires*, ó lo que sea, que murieron por disparar á traición contra los centinelas carlistas.

Y para colmar la medida el alcalde invitó al acto al mismo círculo tradicionalista.

Después nos llamarán provocadores.

Si esto no es provocarnos á nosotros, que vengan Portela y el alcalde de San Feliu y que lo digan.

Aunque ya suponemos lo que dirían.

Leemos:

«Dicen de París que el nombramiento del Sr. Clará para cónsul español en Alcazar ha satisfecho al Gobierno francés porque dicho señor es muy amigo de Francia.»

Lo suponemos.

¿Cómo no, siendo canalejista?

El cadáver del antiguo redactor de *La Publicidad* Don Salustiano Simó recibió cristiana sepultura en el panteón que posee su familia en el cementerio de Villafranca del Panadés.

El Sr. Simó murió confortado con los Santos Sacramentos y la Bendición Apostólica que recibió con fervor y cristiana resignación.

Una muerte así, ¿no dice nada á los impíos?

¿Se ha visto nunca algún católico que en la hora de la muerte se le ocurriera hacerse librepensador?

Se decretó, hace pocos días, la libertad mediante fianza de quinientas pesetas, de los radicales Cunill y Arias, detenidos en la cárcel de San Feliu.

En cambio á los reverendos Suriá y Brossa se les exigieron 3.000 pesetas.

Y ¡vivan la justicia y la igualdad!

Leemos:

«La situación de Muley Haffid es muy comprometida.

Se halla completamente entregado á Francia y está dispuesto á todo con tal de que pueda continuar estrujando á sus súbditos á pagos.»

Ni más ni menos que Canalejas.

Podrían trocarse los papeles pasando Canalejas á sultán de Marruecos y Muley Haffid á la Presidencia del Consejo de ministros en España, sin que marroquíes ni españoles perdiesen ni ganasen nada.

En Kiel ha descubierto la policía un depósito de bombas que se cree estaban destinadas para lanzarse en la próxima visita del Czar.

Está visto:

En todas partes cuecen havas.

O fabrican bombas, que es lo mismo.

Todos los periódicos radicales han dedicado sendos artículos en conmemoración del segundo aniversario de la semana trágica que ellos llaman *gloriosa*, cantando los *heroismos* de los ladrones de 1909.

Que sepamos, ningún número de esos periódicos ha sido denunciado.

Con este proceder ¿estará en su derecho cuando venga otra serie de crímenes como aquellos, el Gobierno que, como en 1909 castigue á los criminales?

Nosotros creemos que no, porque más culpables son esos Gobiernos con sus tolerancias que los mismos «héroes».

A cada cual lo suyo.

Una importante casa española ha servido recientemente un pedido de veinte mil uniformes destinados á los monárquicos portugueses.

No obstante, Vanoncellos, el ridículo embajador de la República portuguesa declara á diario que la República se halla sólidamente afianzada.

¡Veracidad republicana!

Dice un telegrama:

«El duelo entre el redactor de *España Nueva* señor Blanco Soria y el de *El Debate*, señor Antón del Olmet que debió efectuarse hoy, ha sido suspendido por los padrinos de ambos hasta conocer los acuerdos definitivos de la reunión de anoche de los directores de periódicos, sobre la conducta de *España Nueva*.»

¿Habrá aún católicos que sigan suscritos á ese *Debate* que, con sólo diez meses de publicación, viene escandalizando por tercera ó cuarta vez con los desafíos de sus redactores?

El emigrado portugués Pinto d'Azevedo ha escrito una carta á una alta personalidad española acusando á Vasconcellos de haber dado muerte, envenenándole, al general monárquico Celestino de Silva.

El hecho, como se ve, es gravísimo y por su misma gravedad es puesto por muchos en duda.

Nosotros no ponemos ni quitamos rey.

Es decir: no afirmamos, ni negamos, ni defendemos, pero estamos convencidos de que todo puede creerse de esos sicarios republicanos.

Les conocemos, gracias á Dios, y sabemos como las gastan.

Los lerrouxistas han dado nuevas pruebas de su vandalismo.

El domingo pasado, en los alrededores de la cárcel, agredieron cobardemente á los jaimistas que iban á visitar á nuestros correligionarios detenidos. Por la tarde, atracaron á un jaimista en la calle Baja de San Pedro; y por la noche, intentaban sorprender á los jóvenes del Requeté al regresar de la fiesta de San Martín.

¡Bandidos!

CORRESPONDENCIA

Corresponsal de Bilbao: En mi poder el importe del mes de Junio último.—*D. F. U., de Azpilcueta*: He recibido el importe de la suscripción temporal.—*D. V. H., de Gijón*: Le mando otros diez ejemplares de «Cantos á la Tradición».—*D. P. C., de Llorach*: Cambiamos la dirección.—*D. J. C., de Perafita, D. J. M., de Glost y C. P., de Prats de Llusanés*: Suscritos desde 1.º de Agosto.—*D. R. B., de Berga*: Mando un ejemplar «Cantos á la Tradición» y lo cargo al corresponsal.—*D. P. A., de San Sebastián*: Recibirá cinco ejemplares de «Cantos á la Tradición».—*D. C. C., de Llusá*: Pagado todo el año actual.—*Corresponsal de Eibar*: Recibirá 20 boinas blancas y 18 pañuelos con el retrato del Augusto Desterrado.—*D. A. D., de Madrid*: Suscrito y pagado hasta fin del próximo Septiembre.—*D. M. V., D. P. T., D. B. V. y D. P. T., de Vallbona del Panadés*: Suscritos los cuatro hasta fin de 1911.—*D. J. P., de Fuencarral*: Suscrito, pagado hasta fin de Diciembre próximo.—*D. R. C., de Guisona*: Pagado el presente año.—*D. M. F. P., de Santiago de Compostela*: Le mando cuatro «Carlistas de Antaño» y cuatro «Cruzados Modernos».—*D. F. F., de Castellbisbal*: Pagado hasta fin de 1911.—*D. J. R., de Manresa*: Por recadero le mando cuatro medallas de Jaime III de las de dos pesetas.—*D. F. G., de Esplugas de Llobregat*: Pagado hasta 30 de Junio último.—*D. J. F., de Gerona*: Recibirá 100 ejemplares del «E«bozo».—*D. C. F., de Santa Fe y D. J. B., de Montrós*: Pagado todo el 1911.—*D. V. M., de Sanahuja*: Recibo importe hasta fin del presente año.—*Corresponsal de Bilbao*: Mando otros 60 ejemplares del número extraordinario dedicado al verdadero R. de España.—*D. J. P., de Bilbao*: Supongo en su poder 100 ejemplares de LA BANDERA, número 134, 20 «Cantos á la «Tradición» y 50 oleografías de Don Jaime.—*Corresponsal de Pamplona*: Saldado hasta fin del presente Julio.—*Corresponsal de Valencia*: En tres paquetes, certificados mando «Carlistas de Antaño», «Cruzados Modernos», «Cantos á la Tradición», «Heroína de Castellfort», «Homenaje á los Héroes», «Esbozos», *El Mestre Titus* y BANDERAS.—*Corresponsal de Gerona*: Recibirá cinco ejemplares más del número extraordinario.—*Corresponsal de Berga*: Aumentamos su paquete.—*Corresponsales de Vilasar de Dalt y Premiá de Mar*: Pagado hasta 30 de Septiembre próximo.—*Corresponsal de Abarán*: Supongo en su poder tres pañuelos de seda con el retrato del R.—*D. N. P., de Cabeza del Buey*: Suscrito; recibo importe hasta fin de Enero del próximo año.—*D. M. N., de Badajoz*: Pagada la suscripción hasta fin de Enero de 1912.—*D. F. O., de Llers*: Pagado el corriente año.—*Corresponsal de Premiá de Mar*: Aumentado su paquete, mando atrasados.—*D. J. G., de Arbucias*: Recibirá paquete semanal.—*Corresponsal de Ulldecona*: Pagado hasta fin del pasado Junio.—*Corresponsal de Igualada*: Aumento su paquete en dos ejemplares.—*D. L. G., de Aldeanueva de Ebro*: Suscrito, en mi poder el importe hasta fin del próximo Diciembre.—*Corresponsal de Abarán*: Supongo en su poder dos colecciones de postales de las últimamente publicadas. *D. E. L. Z., de Río Segundo (República Argentina)*: Idem de 50 postales.—*D. J. G., de Almería*: Suscrito desde 1.º de Agosto.—*Carresponsal de Calella*: Mando un fotocromo del Augusto Desterrado.—*D. J. G., de Ciudadela*: Recibirá paquete semanal.

M.E.C.D. 2016

LO QUE PUEDE SUCEDER

Si no lo sabe montar

presumo que la caída